

# Capítulo 81

## El espadachín del norte (3)

“Haa...” suspiró Yong Mu-Sung, mirando la situación a su alrededor.

Había transcurrido poco tiempo, pero casi treinta personas habían muerto, cubriendo la caravana del Dragón Blanco con una atmósfera de tristeza y desesperación. Todos estaban acostumbrados a vivir al límite, pero lidiar con la muerte de personas con las que uno acababa de conversar y bromear nunca era fácil.

Ni siquiera los mercenarios de la Brigada de Hierro escaparon del dolor y la conmoción. Además, estaban mortificados no solo por la fuerza de los guerreros de armadura roja, sino también por la solidaridad y el trabajo en equipo que habían demostrado al esforzarse por recuperar los cadáveres de sus camaradas antes de retirarse.

Eso no era algo que ninguna organización normal haría, ya que reduciría enormemente sus posibilidades de escapar con éxito. Sin embargo, viéndolo desde otra perspectiva, significaba que los guerreros de armadura roja estaban desesperados por no dejar ningún cadáver que revelara pistas sobre sus verdaderas identidades.

Yong Mu-Sung se rascó la cabeza y murmuró para sí: “¡Maldita sea! ¡Maldita sea! Esos malditos cabrones...”

A diferencia de Yong Mu-Sung, el resto de la caravana no lo expresó en voz alta, pero todos sentían lo mismo que él. Nunca imaginaron que tantos morirían en su primer día en Yunnan. El golpe inesperado destrozó sus esperanzas.

Jong-Ri Mu-Hwan se acercó a Yong Mu-Sung y suspiró con autodesprecio: “Ja... Todo esto es culpa mía. Fue mi decisión...”

No eres el único culpable. Como tu comandante, soy igualmente responsable de lo que pasó hoy. Permití que esos tipos me limpiaran tanta mierda en la cara que, de ahora en adelante, no podré alzar la cabeza ante los demás dondequiera que vaya.

“Lo siento”, se disculpó Jong-Ri Mu-Hwan, luego miró hacia el carro donde Tang MiRyeo estaba tratando a su tío.

Poco después de la retirada de sus enemigos, Tang Mi-Ryeo atendió de urgencia a su tío herido, Tang Gi-Mun. Como resultado, Tang Gi-Mun recuperó la consciencia rápidamente. Tang Mi-Ryeo le informó rápidamente a su tío sobre la situación actual, incluyendo que la Brigada de Hierro y la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco querían abandonarlos.

Bueno, si los dos hubieran muerto, nadie se habría enterado, y la verdad sobre lo que sucedió aquí habría quedado sepultada en las arenas del tiempo. Sin embargo,



sobrevivieron, y ahora el resentimiento por haber sido abandonados ardía con fuerza en sus corazones.

"Vamos", dijo Yong Mu-Sung.

Confundido, Jong-Ri Mu-Hwan preguntó: "¿Eh? ¿Adónde...?"

"Tenemos que disculparnos con esos dos antes de que sea demasiado tarde". Yong Mu-Sung marchó hacia el carro.

Jong-Ri Mu-Hwan suspiró brevemente y lo siguió. Yong Mu-Sung tenía razón. Intentar fingir que no había pasado nada no resolvería sus problemas.

Los dos mercenarios de la Brigada de Hierro se detuvieron frente a la carreta, saludaron con los puños e inclinaron levemente la cabeza. Yong Mu-Sung dijo: «Saludos, Gran Mayor del Clan Tang. Soy Yong Mu-Sung de la Brigada de Hierro, y un simple y humilde novato en artes marciales».

"Saludos, anciano Tang Gi-Mun. Soy Jong-Ri Mu-Hwan, también de la Brigada de Hierro".

Tang Gi-Mun los observó en silencio durante un buen rato, dejándolos sudando por la tensión. Finalmente, dijo con una voz gélida: «Mucho gusto en conocerlos. Soy Tang Gi-Mun, el Jefe del Pabellón de los Diez Mil Venenos del Clan Tang. Mi sobrina ya me contó toda la historia, y no olvidaré su 'ayuda' en mucho tiempo».

Los rostros de los dos mercenarios se desdibujaron. Ni siquiera un anciano común del Clan Tang era alguien a quien pudieran permitirse ofender, y mucho menos el Jefe del Pabellón de los Diez Mil Venenos, un cargo mucho más venerado y que formaba parte del liderazgo central del Clan Tang.

Jong-Ri Mu-Hwan quería desmayarse allí mismo. Solo entonces se dio cuenta de la gravedad de su error.

Joder, si hubiera sabido quién era, le habría ayudado sin importar el peligro!

...Pero ya no tiene sentido llorar por lo que pasó. Mi mejor opción es intentar arreglar las cosas para que el Clan Tang no nos desate su venganza.

"Lo siento mucho, pero como viste hace un momento, con nuestras escasas fuerzas no había nada que pudiéramos hacer para ayudarte".

¿Por qué te disculpas? Solo te comportaste como un típico guerrero del gangho.

Bajo la fría mirada de Tang Gi-Mun, el corazón de Jong-Ri Mu-Hwan se encogió. Sintió como si el anciano pudiera adivinar sus intenciones.

Al ver esto, Yong Mu-Sung tomó la palabra y dijo: «Anciano Tang, lo sentimos mucho. Si hubiéramos sabido quién era, sin duda habríamos arriesgado nuestras vidas para



protegerlo. Además, en ese momento, no estábamos en condiciones de emitir juicios racionales...».

?

“¿Pesas la vida de las personas por su estatus?”

"¿No es esa la forma de ser del gangho?"

Tang Gi-Mun miró fijamente a Yong Mu-Sung, quien le devolvió la sonrisa descaradamente.

“El camino del gangho, eh...” Tang Gi-Mun no pudo refutar la declaración de Yong MuSung, porque era la verdad.

Al final, solo pudo concluir con cinismo: «Ya veo. Gracias, aprendí mucho hoy, y esta es una lección que jamás olvidaré».

¡Aigoo! No te enseñé nada, ¿sabes?

“A cambio, no continuaré con lo que hiciste hoy”.

"Gracias."

—Yo tampoco te debo nada. Al fin y al cabo, así son las cosas en el gangho, ¿no?

—¡Jajaja! Me conformo con que no nos echas la culpa —dijo Yong Mu-Sung riendo sin complejos.

Así que este es Yong Mu-Sung, el Comandante de la Brigada de Hierro. Es un hombre bastante arrogante y audaz. La mayoría de los artistas marciales temblarían al mencionar mi título, pero este tipo ni siquiera pestañeó. Nuestro Clan Tang tendrá que desconfiar de él de ahora en adelante. No es normal.

Tang Gi-Mun intentó levantarse, pero casi de inmediato cayó de culo, conmocionado por el dolor. Sus heridas internas eran mucho más graves de lo que creía, y sentía como si todos sus órganos se hubieran desplazado. Afortunadamente, evitó la muerte gracias al tratamiento de emergencia de Tang Mi-Ryeo, pero aún necesitaba urgentemente atención médica adecuada.

Se giró hacia Tang Mi-Ryeo y le ordenó: “De ahora en adelante, no dejes que nadie se acerque a mí”.

“Sí, tío.”<sup>2</sup>

Una vez más, bajo la mirada curiosa de Yong Mu-Sung, Jong-Ri Mu-Hwan y el resto de la caravana, Tang Gi-Mun se puso de pie, bajó del carro y se dirigió cojeando a un pequeño claro. Se sentó con las piernas cruzadas y sacó dos pequeñas botellas de cerámica del bolsillo del pecho.

La cara de Tang Mi-Ryeo se puso blanca como una sábana.



“¿Tío...?” exclamó.

“No te preocupes, esto es para curar mis heridas”.

Tang Gi-Mun abrió la tapa de la botella de la derecha, liberando un hedor terrible que mareaba con solo olerlo.

¿Es veneno? Yong Mu-Sung contuvo la respiración de inmediato y retrocedió varios pasos inconscientemente. El veneno que Tang Gi-Mun portaba no podía ser leve ni relativamente inofensivo.

Sin embargo, Tang Gi-Mun, sin dudarlo, vertió una gota del veneno en su boca y la tragó. Su rostro palideció al instante y todo su cuerpo empezó a temblar incontrolablemente.

El veneno que acababa de ingerir se llamaba "Ácido de Rana Blanca", y se le llamó así porque se extraía de la piel de la Rana Blanca Sangrienta (血白蛙), una rana venenosa originaria de las zonas remotas de la provincia de Qinghai. A diferencia de otras ranas, la Rana Blanca Sangrienta no hibernaba en invierno, sino que se volvía más enérgica con el frío. Este comportamiento inusual se debía a que su cuerpo producía un veneno tan potente que una sola gota bastaba para derribar a más de diez machos sanos.

En el pasado, Tang Gi-Mun había pasado dos meses enteros buscando en cada rincón de la provincia de Qinghai solo para encontrar la rana y obtener este veneno.

La forma en que funcionaba el veneno era que, en el momento en que entraba en el cuerpo, estimulaba todo el sistema nervioso para disparar continuamente señales que indicaban "dolor" al cerebro, y la agonía indescriptible que seguía enviaría a la mayoría de las personas a la muerte.

Sin embargo, Tang Gi-Mun no era una persona común. Era un maestro en venenos y poseía resistencia a la mayoría. El Ácido de la Rana Blanca era ciertamente potente, pero para él, el dolor seguía siendo soportable.

?

Con manos temblorosas, Tang Gi-Mun abrió la botella que tenía en la mano izquierda, se la llevó a la boca y la bebió de un trago.

Esta botella contenía otro veneno potente llamado "Corona Roja de Grulla (鶴頂紅)" y, al igual que el Ácido de Rana Blanca, una sola gota bastaba para matar a varias docenas de personas. Se obtenía de las coronas rojas de las cabezas de grullas viejas que habían vivido cientos de años, y la dificultad para obtener este veneno era tan alta que era como intentar arrancar estrellas del cielo.

Si alguien con conocimientos de venenos hubiera visto lo que Tang Gi-Mun acaba de hacer, se habría asustado y lo habría llamado "loco". Una gota de cada tipo de veneno fue suficiente para matar a docenas de hombres, ¡y aun así se tragó no solo uno, sino ambos venenos!





¡Keuk! En cuanto la Corona Roja de la Grulla entró en su estómago, Tang Gi-Mun se mordió el labio de dolor. Su resistencia al veneno podía ser excepcional, pero los efectos combinados de dos venenos diferentes eran insoportables incluso para él.

Sorprendentemente, los dos venenos solo chocaron violentamente por un tiempo antes de comenzar a cooperar y sanar el cuerpo de Tang Gi-Mun. Con el paso del tiempo, su rostro, contorsionado por el dolor, comenzó a relajarse y recuperó algo de color.

PSHHHH...

De repente, unos vapores venenosos brotaron de los poros de su piel.

Yong Mu-Sung gritó apresuradamente: "¡Todos, apártense de él!"

Ante el recordatorio de Yong Mu-Sung, todos los que habían estado observando con curiosidad a Tang Gi-Mun rápidamente dieron un paso atrás, aunque Yong Mu-Sung continuó observando al anciano de cerca.

¿Está tratando el veneno con veneno (以毒制毒)? No, si no recuerdo mal, ese fenómeno debería ser el llamado "armonía de venenos (以毒相生)"... Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Era bien sabido que algunos venenos podían usarse como antídotos para otros. Sin embargo, lo que Tang Gi-Mun hizo fue diferente. No se limitaba a anular los efectos de un veneno con otro, sino que combinaba dos venenos diferentes para crear una medicina.

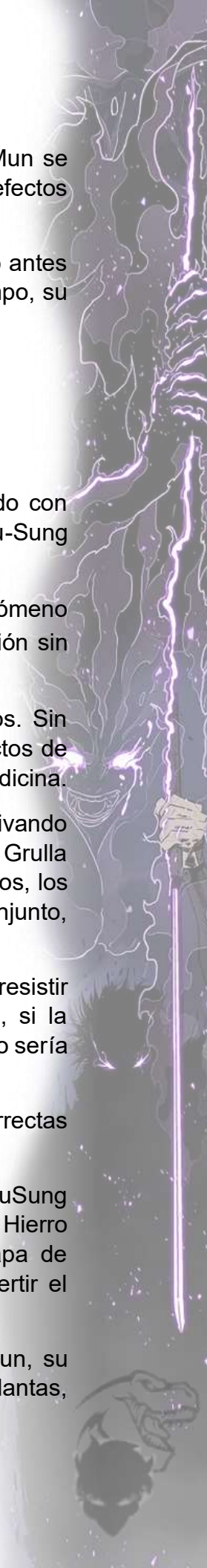
El Ácido de la Rana Blanca estimulaba su sistema nervioso, causándole dolor y activando la respuesta curativa natural de su cuerpo. Por otro lado, la Corona Roja de la Grulla dañaba los órganos internos a la vez que protegía el sistema nervioso. Por sí solos, los efectos destructivos de cada veneno superaban sus efectos curativos, pero en conjunto, solo se neutralizaban los efectos negativos.

Bueno, este método rudimentario solo funcionó porque él era Tang Gi-Mun y podía resistir los peores efectos secundarios de cada veneno. Para cualquier otra persona, si la cantidad y concentración de cada veneno fuera mínimamente diferente, el resultado sería una muerte segura.

Pronto, los órganos desplazados de Tang Gi-Moon volvieron a sus posiciones correctas y sus músculos desgarrados volvieron a unirse.

Como era de esperar del Jefe del Pabellón de los Diez Mil Venenos, pensó Yong MuSung con amargura. Si tan solo hubiera decidido salvar a Tang Gi-Mun, él y la Brigada de Hierro se habrían beneficiado enormemente del maestro que había superado la etapa de envenenar a la gente hasta la muerte y alcanzado el reino donde podía convertir el veneno en valiosos elixires.

A medida que más y más vapores venenosos salían del cuerpo de Tang Gi-Mun, su entorno inmediato se transformó rápidamente en un círculo de muerte donde las plantas,



que hacía apenas unos momentos eran exuberantes y verdes, se volvieron grises y estériles. En contraste, el propio Tang Gi-Mun parecía cada vez más animado.

Finalmente, con un suave suspiro, Tang Gi-Mun abrió los ojos, se puso de pie y caminó hacia Tang Mi-Ryeo.

Tío, ¿te sientes mejor ahora?

Sí, gracias a ti, casi me he recuperado. Además, lo siento, no pude ayudarte en absoluto durante la batalla. Solo fui una carga.

“Uf...” Tang Mi-Ryeo dejó escapar un suspiro de alivio.

De repente, oyó el crujido de la hierba. Jin Mu-Won había regresado.

Inmediatamente gritó con alegría: “¡Salvador!”

Al igual que su sobrina, Tang Gi-Mun también se giró para mirar a Jin Mu-Won, y las miradas de los dos hombres se encontraron.

Los ojos de Jin Mu-Won se iluminaron con interés. Hasta justo antes de salir a perseguir a Nam-Goong Wi, Tang Gi-Mun había estado al borde de la muerte, y sin embargo, ahora se mantenía erguido como si nunca hubiera resultado herido.

Así que usted es el joven que me salvó la vida. Gracias, y permítame presentarme. Soy Tang Gi-Mun.

Me llamo Jin Mu-Won. Además, no hace falta que me agradezcas, simplemente hice lo que cualquiera habría hecho en esa situación.

Aun así, soy miembro del Clan Tang. Tanto la animosidad como la amabilidad son cosas que jamás olvidaremos, así que, en nombre de Tang Gi-Mun, juro que te devolveré este favor —insistió Tang Gi-Mun con firmeza.

Quienes trataran al Clan Tang con bondad serían recompensados con creces, y quienes los ofendieran, con creces. Ese era el credo del Clan Tang, y de todos los miembros del clan, Tang Gi-Mun era quien más se aferraba a los principios de su familia. Su palabra valía más que mil monedas de oro.

Mientras todo esto sucedía, Yong Mu-Sung y Jong-Ri Mu-Hwan solo podían mirar desde el margen con expresiones como si acabaran de comer uvas agrias.

Para su disgusto, esa promesa era sólo entre Jin Mu-Won y Tang Gi-Mun.

:

Mayor/Anciano: Yong Mu-Sung dice “sunbae” (y se refiere a sí mismo como un humilde hoobae) mientras que Jong-Ri Mu-Hwan dice “janglo”, así que estoy diferenciando los dos honoríficos.



Tío: Tang Mi-Ryeo usa "sukbu (??, 叔父)", otra palabra para "tío", aunque se traduce más literalmente como "tío padre" y demuestra lo unidos que son. Recuerda, Jin MuWon llama a Hwang Cheol "Hwang-suk" y Kwak Moon-Jung "Hwang-ahjussi", ambos con el mismo significado de "tío Hwang". ¡Uf! ¿Títulos honoríficos...?

Rana Blanca Sangrienta (血白蛙): Esta es una especie de rana puramente ficticia, probablemente una idea prestada de la novela de Jin Yong, "La Espada Celestial y el Sable Matador de Dragones", donde el protagonista Zhang Wuji come una rana de sangre (que contiene energía Yang pura) para neutralizar el veneno frío (Yin) de la técnica de su enemigo, la Palma Divina de la Oscuridad Frígida. ?

Grulla de corona roja (鶴頂紅): La grulla de corona roja ciertamente existe, pero aunque es una de las especies de aves más longevas (con una vida útil de hasta 75 años), definitivamente no vive varios cientos de años y tampoco es venenosa.

